

AGRUPOCIÓN

# forestal

BOLETÍN INFORMATIVO de la COMUNIDAD de ALBARRACÍN

Año 1958

SEPTIEMBRE

Número 9

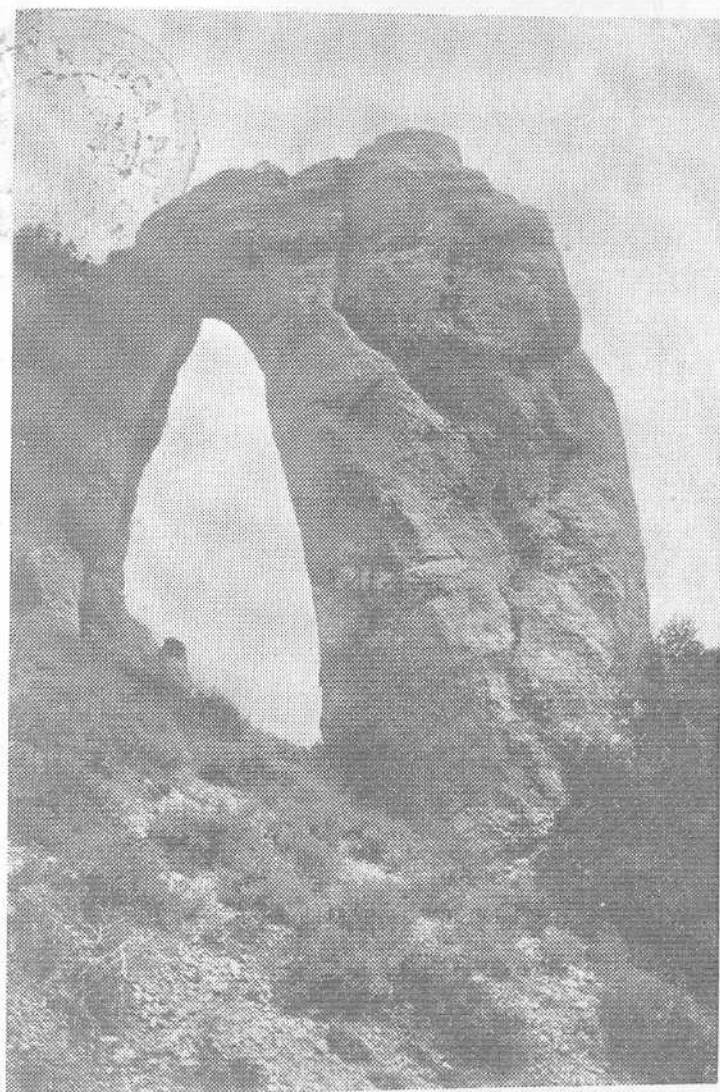
DEPOSITO LEGAL  
TE - Núm. 69 - 1958

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: TEMPRADO, 2-1.º - TERUEL



CALOMARDE  
«EL ROLLO»

Foto López Segura



*Representación de Ayuntamientos  
Matriculación de vehículos - Trans-  
ferencias Altas, Bajas - Carnets de  
conductores y tramitación en general  
del ramo del automóvil - Certifi-  
cados Penales, últimas voluntades  
Pasaportes*

## COVADONGA

SEGUROS - AUTOMOVILES  
INDIVIDUALES - INCENDIOS  
COLECTIVO LEY Y VIDA

*Rafael Aguilar Josa*

*María del Milagro Lloret de Aguilar*

Gestores Administrativos

A M A N T E S , 31  
T E L E F O N O 299

**TERUEL**

*Corresponsales en todas las Capi-  
tales de España - Gestiones adminis-  
trativas en Ministerios y Centros  
Oficiales de Madrid - Tramitación  
general de toda clase de docu-  
mentos en esta Plaza - Habilitado  
del Magisterio*

# SUMARIO

■ La Comunidad, adelante . . . . .	Pág. 3
■ Griegos escribe: «La Música» . . . . .	Pág. 4
■ Historia de hace un siglo: Los pueblos de la Comunidad son así . . . . .	Pág. 5
■ Nuestras gallinas ante la creciente demanda de huevos . . . . .	Pág. 7
■ Tradición de Albarracín: La espada de Don Pedro . . . . .	Pág. 9
■ La concentración parcelaria es la técnica agronómica que más beneficia al pequeño cultivador . . . . .	Pág. 11
■ La industrialización de los productos agropecuarios . . . . .	Pág. 13
■ El cultivo del peral y sus variedades en nuestro país . . . . .	Pág. 15
■ La avena y su interés en la agricultura. . . . .	Pág. 17
■ Raciones a las gallinas para aumentar sus puestas . . . . .	Pág. 19
■ Es preciso modificar los sistemas tradicionales de ro-daje en los carros. . . . .	Pág. 21
■ Prácticas agrícolas para septiembre. . . . .	Pág. 23
■ Poema campero: La vendimia . . . . .	Pág. 24
■ La formación de un buen semental vacuno de raza le-chera . . . . .	Pág. 25
■ El riego por aspersión es recomendable para tierras porosas . . . . .	Pág. 26
■ El riego debe ajustarse a la calidad de la tierra . . . . .	Pág. 27
■ Fórmulas de abonado de la patata . . . . .	Pág. 29
■ Septiembre y sus refranes . . . . .	Pág. 31
■ Sonría, por favor. . . . .	Pág. 32

# Radio BLASCO

---

*Aparatos de Radio*

*Electricidad del Hogar*

*Máquinas de escribir «Hispano Olivetti»*

*Material eléctrico en general*

*Lavadoras*

**BUEN PRECIO Y MEJOR CALIDAD**

---

José Antonio, 20

TERUEL

# La Comunidad, adelante

Ya destacamos detalladamente, todos los actos celebrados el mes pasado con motivo de la inauguración del servicio telefónico en los diecisiete pueblos comuneros que carecían de él. En nuestro último número pudimos ofrecer la reseña periodística completa de tales acontecimientos, que constituyeron una prueba evidente del interés y la eficacia con que la presidencia de la Comunidad vela por los intereses que le han sido encomendados.

Pero no es eso solo. Victorio Izquierdo, con haber demostrado suficiente inteligencia y ánimo para triunfar en la empresa telefónica para sus pueblos comuneros, no hizo todo lo que está en sus manos hacer. Por eso decimos que la Comunidad sigue adelante, ya que aquello del mes pasado sólo fué un paso, acaso el primero importante, en esa etapa de recuperación total que la Comunidad se ha impuesto y que su presidente sabe empujar y defender contra todos los posibles obstáculos que puedan presentarse.

Todos los pueblos comuneros reciben el apoyo económico necesario, dentro de las posibilidades de la Comunidad. Hay en proyecto importantes obras que irán cambiando, poco a poco, los contornos de estas localidades, condenadas durante tantos y tantos años a carecer de todo. Pausadamente, pero con un ritmo cierto, los pueblos comuneros irán cambiando su faz y su contenido, iluminándose con la alegría de la prosperidad, con sus servicios de aguas y alcantarillas, con sus servicios de luz—el teléfono ya lo tienen—, con todas esas pequeñas cosas que se añaden a estas fundamentales y que son la amabilidad del ambiente, la comodidad de los habitantes, el hacer la vida agradable a quien está condenado a trabajar todos los días para ganar el pan que llevarse a la boca, por mandato de Dios.

La Comunidad, en esta etapa que se abrió el mes pasado con las inauguraciones comentadas, va a adelantar mucho. Se inicia ahora la conservación de algo más importante que una conquista social, económica y, simplemente, material. Por eso desde estas líneas felicitamos al Presidente, señor Izquierdo, por la labor realizada, al Secretario, señor Silla Berlanga, por su asesoramiento y acompañamiento y a todos cuantos han contribuido a esta esplendidez actual y a las inmejorables perspectivas que se vislumbran para la Comunidad y todos los pueblos de su contorno.

## GRIEGOS ESCRIBE

## «LA MÚSICA»

Por F. Lapuente Rubio

Hoy, en este comentario, voy a tratar de poner de relieve una costumbre serrana, aún inédita según creo, más no por ello menos bella que otras muchas, de las cuales tanto yo como otros colaboradores de nuestro querido «Montes Universales», hemos ido glosando en el transcurso del tiempo con el afán de dar a conocer el sentir de nuestros pueblos.

El «echar la música», como suele decirse, es algo que quizá no tenga mucha importancia para quien nunca lo haya presenciado, pero que la adquiere creciente cuando se conoce en qué consiste; es algo así como un homenaje, una muestra de afecto, de simpatía; se «echa» a los forasteros, a las mozas especialmente. Las jotas que se cantan, suenan muy bien en la callada noche con la robusta voz de nuestros mozos, y siempre llevan un motivo de simpatía no solo para la persona homenajeada sino también para su pueblo, para su tierra.

En estas serenatas nocturnas se combina lo ceremonioso con lo práctico, ya que, además de agasajar, una de las cosas que se buscan es el pago, bien merecido siempre; con él se pueden los mozos «correr una juerga», ya que, según dije en otro de mis comentarios, esta palabra va siempre muy unida al término juventud.

## SOCIEDAD

*En la iglesia de San Pedro, de Griegos, contrajeron matrimonio la Srta. Anita Chavarrías Aguirre, de ésta, con D. José Sans Alemany, de Barcelona. Fueron padrinos D. Sebastián Chavarrías, hermano de la novia y D<sup>a</sup> María Vidal, tía del novio.*

*A la ceremonia asistió numeroso público. Finalizada ésta, los invitados*

*pasaron a casa de la novia, donde se les invitó con un suculento desayuno, durante el cual la rondalla local homenajeó a los contrayentes con varias jotas*

*Por la tarde salieron los recién casados en viaje de luna de miel.*

*Deseamos a la nueva familia toda suerte de felicidades.*

# HISTORIA DE HACER UN SIGLO

## LOS PUEBLOS DE LA COMUNIDAD SON ASI

Los libretos guardados en los archivos sacan luz y verdad sobre muchos y muy diferentes temas. Por eso es bueno leer en ellos a menudo.

Con un sabor espléndido, que nuestros amables lectores sabrán apreciar, Madoz, en su diccionario geográfico editado en 1846, es decir, hace ciento dieciséis años, nos describía detalladamente los pueblos de nuestra Comunidad. Le corresponde hoy a Calomarde figurar en estas columnas, y he aquí la reseña íntegra que tan ilustre geógrafo e historiador nos legó para nuestro conocimiento y nuestra constancia.

\* \* \*

**CALOMARDE.**—Ayuntamiento de la provincia de Teruel (11 horas), partido judicial, administración de rentas y diócesis de Albarracín (4). Situado al Sur de un cerro de los de la Sierra de Albarracín, se halla defendido de los vientos del Norte y su clima es saludable y de los más templados de la misma.

Tiene setenta casas distribuidas en varias calles y además la que se llama municipal y contiene la cárcel, una Escuela de primeras letras concurrida por cuarenta y cinco discípulos y una Iglesia Parroquial (San Pedro Apóstol) servida por un Cura y un sacristán.

El curato es de segundo ascenso y se provee por S. M. o el diocesano en concurso general. El templo es muy antiguo, según lo demuestra una inscripción que se lee en una de las piedras de la pared foral del mismo. El cementerio ocupa un paraje ventilado cerca de la población.

Los vecinos de la villa se surten para beber agua y demás usos domésticos, de las aguas de una fuente que después forma un arroyo por la abundancia con que brota y va a enriquecer el río Guadalaviar a dos horas de distancia.

Confina el término por el Norte con el de Torres y Tramacastilla; por el Este, con el de Royuela; por el Sur, con el de Frías y Moscardón y por el Oeste, con el de Villar del Cobo y otra vez Frías.

Tiene tres horas de circunferencia y en ellas se encuentran dos ermitas dedicadas a San Gul Abad y a San Sebastián Mártir.

El terreno es montuoso y quebrado; tiene veinte fanegas de tierra de regadío y quinientas en secano, siendo inculto todo lo restante, en el que hay sobre

doscientas de monte de pinos con algunos pequeños chabascos. Se crían hierbas de pastos para los ganados; no lo atraviesa ningún río ni arroyo, si se exceptúa el de la fuente del que hemos hecho mérito hablando de la población, con la que se riegan veinte fanegas arriba mencionadas.

Todos los caminos son locales y se hallan en mal estado. El servicio de Correos se recibe de Albarracín por medio de un peatón, que hace este servicio a voluntad del alcalde.

Produce trigo, cebada, avena, legumbres y hortalizas, pero todo con tal escasez que, no bastando para el alimento de los habitantes, muchos de ellos tienen que emigrar en la temporada de invierno y buscar trabajo en las provincias internas y meridionales. Cría algún ganado lanar y caza de varias clases.

La industria y el comercio están reducidos a proporcionarse con el trabajo en otros puntos el sustento que les niega la escasez de productos de su suelo.

La población es de noventa vecinos y trescientas sesenta almas. El presupuesto municipal asciende a dos mil ochocientos doce reales, que se cubre con setecientos sesenta y nueve reales de un Molino harinero; seiscientos ochenta y nueve reales de un Horno de pan cocer; seiscientos cuatro reales del arriendo de los pastos y el resto por reparto entre los vecinos.

\* \* \*

Hasta aquí la formidable información de Madoz, envidiable por todos los conceptos. Quienes conocemos Calomarde podemos comparar estos datos y circunstancias y sacar buenas lecciones de esta información tan exacta como bien hecha.

La nota más formal reside en la asistencia a la Escuela primaria, seguramente en mayor proporción que ahora. Porque lo del presupuesto, cubierto con molinos, hornos y pastos, eran procedimientos que van cayendo en desuso, pero que eran de un gran sabor local y familiar. Algo que no originaba discusión ni enojo y con lo que todos quedaban completamente servidos.

Lo demás, es parecido, aunque desde luego Calomarde, como todos los pueblos serranos, hayan comenzado a vivir ahora una verdadera etapa de resurgimiento, que los va a transformar totalmente, haciendo más cómoda y amable la vida de sus honrados y abnegados habitantes.





# Nuestras gallinas ante la creciente demanda de huevos

Es preciso llegar casi a duplicar la producción huevera para atender íntegramente al mercado nacional

El mayor potencial de producción hemos de buscarlo en la mejora de los gallineros rurales

Los datos que resumen anualmente el consumo nacional de los diferentes productos alimenticios, reflejan claramente una traslación de la demanda hacia los principios más selectos o nutritivos, a cambio de reducir el consumo de otros artículos que siempre fueron más populares. Veamos, por ejemplo, que en 1957, han descendido los consumos de arroz, legumbres y patatas, experimentando fuertes alzas el aceite, azúcar, carne y huevos, por no citar otros.

El incremento del consumo en alimentos tan importantes como los citados, y lo que es más, el crecimiento constante de su demanda, si bien supone un signo externo de elevación del nivel medio de vida del que debemos congratularnos, es al mismo tiempo causa de un problema que merece urgente solución, cual es el de reforzar nuestras propias fuentes de producción de esos artículos básicos.

El hecho de que hayamos de gestionar en el exterior la adquisición de artículos que no pueden obtenerse en España, al menos en cantidad suficiente para el abastecimiento normal de los mismos, es una circunstancia a la que hemos de plantearnos de una u otra forma; pero una persistencia en la importación cada vez más numerosa de alimentos y materias primas que fácilmente pueden obtenerse dentro de nuestras propias fronteras, es algo que tiene que remediarse con la colaboración inteligente y patriótica de todos los españoles.

Refiriéndonos concretamente a la producción huevera, vemos que nuestros recursos son de unos 2.750 millones de unidades al año, frente a un consumo de 2.930 millones en 1956, y de 3.360 millones en 1957. Es decir, que caminando, como efectivamente ocurre, hacia un consumo de 190 huevos por persona y año (el de 1957 fué de 112), en cuyo límite se cifran las exigencias normales para una correcta alimentación humana, necesitaremos muy en breve contar con unas existencias de 5.700 millones de huevos para saturar la demanda anual de nuestro mercado consumidor.

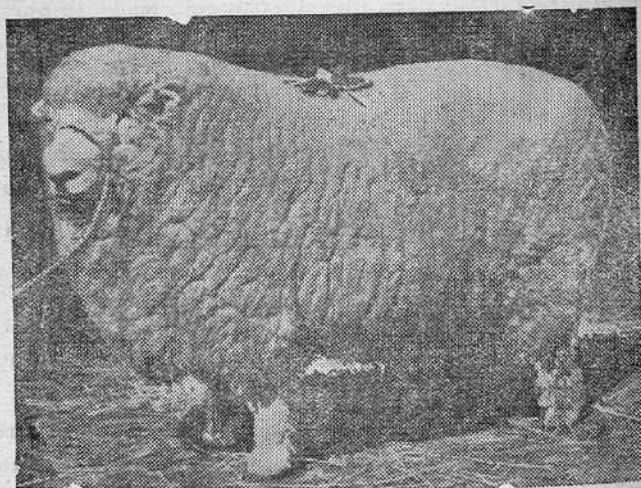
Nuestra producción avícola, baja como hemos visto, necesita reforzar el censo de animales, pero aún más que esto, lo fundamental es lograr un aumento notable de la producción unitaria. No puede olvidarse que nuestra riqueza avícola es preferentemente rural, explotándose miles y miles de pequeñas colonias de aves por los propios agricultores, y que todas estas gallinas camperas no rebasan en ningún momento la puesta anual de ochenta huevos por ave.

Mejorando someramente la mitad o la tercera parte de nuestra avicultura ru-

ral, y haciendo con ello posible que cada gallina produjese 120 en vez de 80 huevos, meta que no es nada difícil de alcanzar, nos hallaríamos en situación de afrontar el consumo interno, a la par que tal hecho reportaría al campo unos cuantos miles de millones de pesetas más todos los años.

Consideramos tan esencial la mejora de esta ganadería de pico, tanto en uno como en otro sentido; es decir, primero, como una necesidad imperiosa de fomentar la obtención de un producto básico, y segundo, para fortalecer cientos de miles de pequeñas economías agrícolas con una mayor renta por ave explotada. Por ello, cabe afirmar resueltamente que el trabajo de fomento y mejora de la avicultura, y especialmente esta de tipo rural, a la que nos estamos refiriendo, no puede quedar limitado a la acción que lleva a cabo el Ministerio de Agricultura y sus diferentes servicios y dependencias, sino que debe prender inexcusablemente con gran brío en los planes de las Diputaciones, Cámaras, Sindicatos, etc., tanto en ciertos casos como una contraprestación lógica y natural a los impuestos que de procedencia agrícola o pecuaria reciben, o bien, por el contrario, atendiendo a un fin eminentemente útil, de ámbito muy extenso, profusamente repartido entre modestas familias, y que no puede tener más arraigo con nuestras fuentes de producción agropecuaria.

GINÉS DE GEA



## Tradición de Albarracín

## LA ESPADA DE DON PEDRO

Por CESAR TOMAS LAGUIA  
CANONIGO

Aquel día, sobre la torre del homenaje del castillo de Albarracín, tremolaba una bandera en señal de gran acontecimiento. Las campanas del templo catedralicio sonaban a intervalos desde el amanecer. Las gentes moras y cristianas de la ciudad llenaban las calles y el zoco, convertido poco tiempo ha en plaza mayor.

Todo era alegría por doquier, producida por las buenas nuevas que se habían recibido, al regresar Don Pedro Ruiz de Azagra con sus guerreros de lejanas tierras, donde había peleado junto al rey de Castilla. La conjura castellana y aragonesa contra el Señorío de Albarracín parecía disiparse. Albarracín sería independiente.

Era mediada la mañana cuando los bronces catedralicios volvieron a sonar más fuertemente, y de los palacios del señor de la ciudad y de la tierra salió éste con grande y vistosa comitiva compuesta de nobles y guerreros, de cléri-

gos y monjes, de escuderos y pajes, damas y doncellas. Por estrechas callejas se dirigieron todos al antiguo templo de Santa María, junto a la muralla del sur de la ciudad. A las puertas del templo los recibió el obispo Don Martín y los canónigos. Penetraron en la iglesia, y Don Pedro Ruiz de Azagra postróse de hinojos ante el altar de Santa María.

Celebró el prelado la Santa Misa, en la que comulgó el señor de la ciudad y los principales caballeros. Terminado el Santo Sacrificio, de pie Don Pedro, quitóse del cinto una preciosa espada con empuñadura de oro y piedras preciosas, y la colocó sobre el altar de la Virgen.

Luego, Don Pedro, hizo públicamente la promesa de no reconocer sobre la tierra otro vasallaje que el de Santa María, llamándose *vasallo de Santa María y señor de Albarracín*.

Y para que la celestial Señora tomara bajo su patrocinio la ciudad y el Señorío, y

se dignara defenderlo de todos sus enemigos, pidió Azagra al obispo que declarara a Santa María patrona de la ciudad y Señorío por todos los siglos. Así lo hizo el prelado con palabras emocionadas, pidiendo al señor de la ciudad y a los caballeros, que en recuerdo de este día, y para más asegurar la protección de la Virgen, hicieran el voto de visitar anualmente un santuario mariano dentro de la Sierra de Albarracín. Unánimemente se escogió el santuario de Nuestra Señora de los Dolores, de Royuela, lugar próximo y de gran veneración.

Don Pedro Ruiz de Azagra y los caballeros, el juez y los alcaldes y otros muchos, fueron pasando ante el altar de Santa María, y de rodillas ante la cruz, y puesta la mano diestra sobre el libro de los Evangelios, juraron por sí y sus sucesores, en nombre de toda la ciudad, peregrinar todos los años al santuario de la Virgen de los Dolores el día de la Santa Cruz de mayo en

acción de gracias por la independencia del Señorío de Albarracín, y en súplica de su conservación.

Después, don Pedro tomó su espada de sobre el altar y la entregó al obispo diciéndole que quería que fuera depositada a los pies de la Virgen, en testimonio de su acatamiento y vasallaje. El obispo mandó a los clérigos que lo hicieran de este modo, y la espada se colocó en urna de nogal bajo el altar de Santa María.

\* \* \*

Pasaron los siglos y la ciudad continuó bajo el patrocinio de Santa María. El voto se cumplió, y anualmente, durante muchas centurias, Albarracín peregrinó al santuario de la Virgen de los Dolores, de Royuela.

Y todavía las gentes, cuando visitan el hermoso templo de Santa María, de Albarracín, esperan que alguien les muestre el relicario en que se halla encerrada la *espada de Don Pedro*.



## La concentración parcelaria es la técnica agronómica que más beneficia al pequeño cultivador

Ante ella no cabe la especulación arbitraria con el suelo agrícola

Si hubiéramos de definir breve y gráficamente la tarea que pesa sobre los técnicos que tienen a su cargo la resolución de esta gigantesca obra de la moderna agronomía, que es la concentración parcelaria, no dudaríamos en afirmar que su labor consiste, sencillamente, en recorrer en sentido inverso el mismo camino que han seguido hasta nuestros días las cinco o diez últimas generaciones de hombres del campo.

Efectivamente, el primer agricultor que roturó y sembró un fecundo valle en cualquier punto de España, dividió en su vejez la hacienda en tantas partes como hijos; éstos, a su vez, hicieron otro tanto, y así sucesivamente se ha ido desmenuzando aquella primera propiedad en minúsculas porciones de suelo, a las que, no sabemos si por ironía o hidalga tradición patriarcal, se les sigue denominando «fincas». Tener 30 o 60 de estas fincas es, poco más o menos, como no disponer de nada; un individuo no puede decir que posee un traje porque sea dueño de un talego repleto de harapos; en todo caso, si se quiere engañar a sí mismo, estimará un precio basado en el peso, en la medida, etc., pero, en

definitiva eso será todo lo que se quiere menos un traje.

Con un criterio simplista de las cosas, y sin tener en cuenta tanta inconsecuente manera de reaccionar a que somos dados los humanos, puede argüirse que la concentración parcelaria, es decir, esa «vuelta atrás» de que hablamos, podría resolverse directa y personalmente entre los mismos propietarios agrícolas vecinos de cada localidad. Pero no es solamente imposible por lo general ésto, sino que incluso esas circunstancias de subdivisión de la propiedad dan origen a unas especulaciones fuera de sentido y de lógica. Si un determinado señor, dueño de una pequeña parcela, intenta adquirir otra inmediata con la que ampliar la superficie y poder realizar una tarea más productiva, lo normal es que le pidan muchísimo más de su valor ordinario por eso de que si verdaderamente quiere comprar ya pagará el «capricho». No, no es posible esta vía sencilla por muchas razones similares a la expuesta, y además, porque la concentración parcelaria no es simplemente una refundición de propiedades en polígonos más amplios, sino a su vez, la configuración de

unas normas eficientes de producción para cada localidad, apoyadas en máquinas, riegos, edificaciones, vías de comunicación y tantas otras cosas sin las cuales no se puede producir bien y barato en el campo.

Que la concentración parcelaria es una obra eminentemente benéfica para el cultivador modesto, casi no merece la pena intentar demostrarlo, pero no obstante, por si alguna duda hubiera, no hay sino que pensar que a ningún pretendiente a propietario agrícola se le ocurre adquirir pequeños retales de tierra, sino que, por el contrario, invierte su dinero en una propiedad bien configurada y lo más rentable posible. Solamente la concentración parcelaria puede redimir al agricultor modesto del fatalismo que

pesa sobre su trabajo y su economía al tener tan dividida y repartida su hacienda, que un año tras otro lo que debiera ser fuente de prosperidad para su hogar, no es sino fuerza que le arrastra a una pobre existencia, cuando no a llenarle de deudas.

La fina y cauta sensibilidad de los hombres del campo para captar rápidamente todo aquello que le conviene, ha dado buena cuenta en estas lides de la concentración parcelaria, y prueba evidentísima de ello es el que cada día sea un pueblo más el que solicita y se une a este desandar —agrícolamente hablando— el camino recorrido por la propiedad de la tierra en las cinco y diez últimas generaciones.

GINES DE CEA



# LA INDUSTRIALIZACION DE LOS PRODUCTOS AGROPECUARIOS

El campo español está necesitado de inversiones de capital que le permitan la creación de empresas para la explotación de los productos de la agricultura y de la ganadería

Por motivos económicos, sociales y de política demográfica, cada vez se hace más necesaria en España la creación de una industria rural típicamente agropecuaria.

Hay que elevar el nivel de vida del campo y hay que lograr, con medidas urgentes, la fijación de los campesinos a sus centros rurales. Para conseguir estas dos importantes finalidades no basta contar con las posibilidades de trabajo remunerador que ofrecen la agricultura y la ganadería. Se hace precisa la creación de una industria agropecuaria que origine una demanda más poderosa de mano de obra, hasta absorber todo el excedente humano que hoy existe en numerosas regiones campesinas de España.

El ritmo lógico de crecimiento de la población crea este problema de excedentes laborales cuyo acoplamiento a una labor productora es exigencia que debe imponerse el Estado por motivos de economía y de humanidad. Estos excedentes, si se producen en las grandes urbes donde el comercio y la industria son activos, encuentran pronto un acoplamiento mejor o peor remunerado. Pero en el campo, sometido a la atonía y la monotonía de una producción lenta, regida por las leyes

de la Naturaleza, el problema del paro es insoluble. Entonces, no quedan para el trabajador agrícola más que dos soluciones: emigrar a la urbe del comercio y a la industria o entregarse a la inanidad. La primera disyuntiva origina en las grandes capitales problemas económicos y sociales tremendos, desde el tópicos de la carestía de viviendas hasta otros que rozan la moralidad y la dignidad humanas y cuya naturaleza concreta no creemos necesario precisar más. Por ello es necesario lograr a toda costa el objetivo que antes apuntábamos: fijación del campesino a su núcleo rural, a su terruño, al punto en que ha nacido y en el que tiene más posibilidades de vivir con arreglo a su condición humana y espiritual. ¿Cómo conseguir ésto? Llevando la industria al campo. Si la producción industrial la desplazamos a las zonas rurales superpobladas, evitaremos que esta superpoblación se desplace a las zonas de producción industrial.

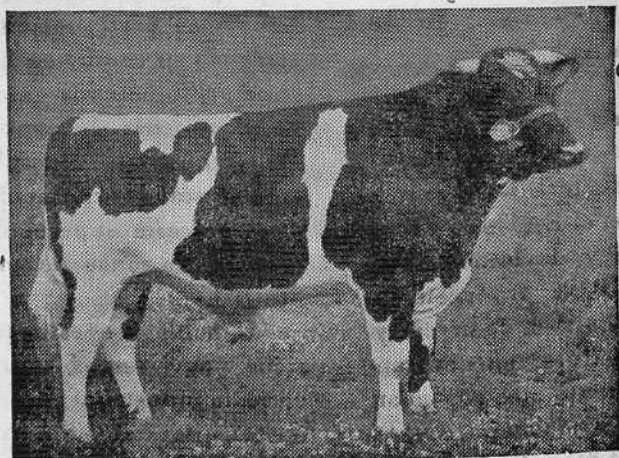
Al hablar en estos términos genéricos nos estamos refiriendo a toda clase de industria. Creemos que la industria—de todo tipo y condición—debe establecerse allí donde pueda cumplir dos finalidades: la economía

de la producción en sí y la sociológica de emplear mano de obra necesitada de trabajo.

Pero si ciertas industrias buscan las ciudades por motivos de diversa índole (transportes, mercado de consumo, etc.), es indiscutible que el campo sí puede existir, sí puede crearse una industria genuinamente campesina.

El Gobierno ha realizado ya en este sentido una gran labor, aunque ésta solo constituya una fase incipiente del gran problema que es preciso abordar. Las disposiciones sobre el algodón, el cáñamo, las centrales lecheras, los piensos compuestos, la red frigorífica nacional, el aprovechamiento de residuos agrícolas, caucho, etc., son medidas encaminadas en este sentido. El Servicio Nacional de Crédito Agrícola, con sus préstamos a bajísimo interés; la labor protectora

del Instituto Nacional de Colonización y del Instituto Nacional de Industria, han fomentado en mayor o menor grado la industrialización. Asimismo, la labor sindical en el terreno de la Cooperación, de la Colonización y de la Artesanía, también han cubierto varias etapas en este camino. Pero no basta. Tal vez sea necesario establecer una coordinación entre los distintos esfuerzos que de manera unilateral realizan muy diversos organismos estatales. Y, sobre todo, lo que es necesario es la aportación de capitales privados. Porque el Estado, por sí solo, no puede asumir una tarea de «nodriza». El Estado puede proteger y fomentar con diversas medidas esta industrialización. Pero quienes tienen que «hacer» la industrialización son los mismos hombres del campo aportando sus capitales, sus iniciativas y su afán creador.





## El cultivo del peral y sus variedades en nuestro país

El peral en nuestro país no suele constituir plantaciones regulares salvo en la pequeña extensión, que luego veremos, y va diseminado en huertas, lindes, bordes de caminos, etc., a excepción de las formas planas o apoyadas, también escasas. Podemos decir, por tanto, que domina la plantación irregular en formas a todo viento o casi natural.

Según los climas, lo que se busca es una orientación y situación convenientes, que suele ser la de los valles resguardados, mejor que en mesetas, demasiado abiertas a los vientos, tanto más cuanto que no es necesaria una iluminación muy fuerte para dar color a los frutos, no temiendo a los días nublados para su maduración satisfactoria.

En los climas cálidos, y de acuerdo con las exigencias que ya hemos indicado, hay que elegir sitios frescos y ventilados, con exposición Norte o próximas, defendidos de vientos calientes y secos, y resguardados de la iluminación interna, cultivándose preferentemente variedades tempranas.

Es este un gran problema científico y práctico, al que debiera dársele toda la importancia que en realidad tiene y se ha concedido en otros países desde el punto de vista comercial, para acreditar marcas y nombres y para evitar competencias ilícitas.

En efecto, hoy se da un nombre cualquiera y vario de un punto a otro, no ya dentro de España, sino dentro de la misma zona o pueblo, a peras que, o son distintas o, por el contrario, son idénticas, debido todo ello a la falta de base práctica y científica para esa nomenclatura.

Hay que distinguir, ante todo, en este aspecto, la clasificación pomológica, es decir, la agrupación, atendiendo a caracteres botánico-agrícolas, de la catalogación, fundándose en la utilización y aplicación de los mismos.

Numerosos e importantes intentos técnicos existen de una y otra, debidos a autores españoles; como no es este el sitio de entrar en detalles sobre ellos, solo diremos que debe irse rápidamente a una acción oficial (1) sobre estos interesantes puntos, que los propios fruticultores debían iniciar en la Asociación o Sindicato, ya que son los más interesados y serían los más beneficiados con llegar a unos nombres oficiales de sus frutos escogidos y selectos que, constituyendo nombres protegidos, marcas propias, les permitirán valorizar los productos selectos, creando mercados para ellos, eliminar competencias basadas en calidades infe-

(1) Esta es la misión actual del Registro de Variedades Vegetales, dependientes del Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas.

riores, etc., etc, e incluso perseguir judicialmente a los detentadores por mala fe de nombres de variedades de calidad, con frutos inferiores.

Se cultiva el peral desde tiempo antiquísimo en nuestro país, y actualmente en todas las provincias, aunque, como ocurre en casi todos los frutales, solo en algunas plantaciones regulares, siendo en las siguientes, según los datos estadísticos, donde se cultiva en mayor o menor extensión: Alava, Albacete, Alicante, Almería, Avila, Baleares, Barcelona, Burgos, Cáceres, Castellón, Córdoba, Gerona, Guadalajara, Guipuzcoa, Huelva, Huesca, Las Palmas, León, Madrid, Murcia, Navarra, Oviedo, Santa Cruz de Tenerife, Sevilla, Tarragona, Toledo, Valencia, Vizcaya y Zaragoza, con un total de pies que no llega al medio millón de los más de dos millones y medio de perales que posee España.

De todas estas provincias citadas, solamente pasan de las 100 Has., en plantación regular: Barcelona, que tiene más de 1.000 y Avila, Huelva, Oviedo, Tarragona y Zaragoza; en las demás, como fácilmente se comprende, las plantaciones regulares son de escasísima importancia, pues la superficie total cultivada es de unas 2.500 Has.



# La avena y su interés en la agricultura

La avena es el cereal propio de los climas frescos y húmedos donde la temperatura en la época de maduración no sea excesiva.

Aunque parece originaria de la zona Sur de Europa y de Asia, en la antigüedad no se cultivó en los pueblos mediterráneos, sino que, cultivada por los teutones, fué de uso exclusivo de los países del Norte de Europa por lo que muchos autores señalan aquellas regiones como su centro de origen. Sin embargo, VAVILOV opina que el origen de la avena es mucho más antiguo, y que varios centenares de años antes de J. C. era conocida como una mala hierba de los campos de escaña del Norte de los Cárpatos.

La superficie indicada en Europa, a excepción de la U. R. S. S., al cultivo de la avena es de unos doce millones de hectáreas, con una producción de 20 millones de toneladas métricas.

En América del Sur y los demás Continentes es pequeña la superficie que se dedica a la avena. El total mun-

dial es de 37 millones de hectáreas, y la producción de 50 millones de toneladas métricas, a excepción, como hemos dicho, de la U. R. S. S.

En España se cultivan unas 590 000 hectáreas de secano y 15.000 de regadío, con una producción media para el secano de ocho quintales métricos por hectárea y de 20 quintales métricos por hectárea para el regadío. Las provincias que más superficie siembran de avena son: Badajoz, con 66.000 hectáreas; Sevilla, 44.000; Cuenca, 35.000; Cáceres, 32.000; Ciudad Real y Toledo, con 30.000 hectáreas. Las siguen Soria, Burgos, Albacete y Murcia.

## LAS MEJORES CLASES DE AVENA

Las avenas cultivadas que tienen mayor interés desde el punto de vista agrícola se clasifican del siguiente modo:

Glumilla inferior biaristada en el ápice. La base de cada raquilla estrecha, de 1-2 mm. de longitud: Avena Strigosa.

Glumilla inferior no biaristada en el ápice. La base de

la raquilla es ancha y corta.

Raquilla con articulación rudimentaria en la base de cada una de las flores de la espiguilla, la cual, en la trilla, queda unida a la flor como un apéndice ascendente. La flor inferior mocha ó aristada: Avena sativa. Raquilla con articulación rudimentaria solamente en la flor inferior, la cual queda unida en la trilla, a la flor superior como un apéndice descendente. Generalmente aristadas las dos flores de la espiguilla: Avena byzantina.

Dentro de la especie, Avena

sativa, están incluídas la mayoría de las avenas cultivadas. Estas pueden agruparse en dos clases: avenas de invierno y avenas de primavera.

Entre las avenas más interesantes que actualmente se están ensayando en España, aparte de las variedades propias de cada localidad que se vienen cultivando desde tiempo inmemorial, puede señalarse la Early Alaska, Esperanza, Gigante de Australia, Híbrida Vilmorín blanca y negra, Siler mine y Suppert, para secano, y Gelbhafer y Victorgrain, para regadío.



## Raciones a las gallinas para aumentar sus puestas

Un elevado consumo de alimentos es la clave para una alta producción de huevos, en una manada que haya heredado la capacidad para poner buenas cantidades de huevos. El alimento es esencial para la producción de huevos, no sólo la calidad del mismo, sino también la cantidad.

¿Cuánto alimento necesita una gallina para producir un huevo? Eso depende de su tamaño y proporción de producción. Los tamberos expertos alimentan a sus vacas de acuerdo con su producción de leche. Cuanta más leche dan, más alimento diario reciben. Tienen una regla poco científica, pero que dá resultados: un kilo de ración por cada tres kilos de leche.

Las gallinas se pueden alimentar sobre esta base lucrativa. Cuanto más alta sea la producción de la manada, mayor será la ración para cada 100 gallinas. Para que las gallinas muestren su capacidad de ponedoras, hay que alimentarlas bien.

Si la capacidad ponedora de una manada se obstaculiza con insuficiente alimento, las aves no podrán hacer uso de sus caracteres de producción que les fueron transmitidos. Muchas de las pausas invernales en la producción de huevos son precedidas de reducciones en el consumo de alimentos.

Esto no significa que el alimento lo sea todo, por supuesto; el cuidado y el alojamiento son también importantes. Nadie puede elevar el nivel de producción más allá de la capacidad que ha heredado el ave, por aumentar simplemente la ración de alimentos que consume. La crianza tiene que respaldar a las gallinas en primer lugar para obtener una buena producción. ¿Cómo puede saber un avicultor que sus gallinas están recibiendo suficiente alimento? El único medio es pesándolo. Esto significa otro trabajo diario, aparte de que dá buenos dividendos. Bastará con pesar el amasijo y el grano que consumen una vez a la semana.

Si sus tolvas de amasijo no permiten desperdicio puede pesar el amasijo que queda en la tolva al final del día y restarlo de la cantidad que puso por la mañana.

Para determinar el promedio de peso de su manada tendrá que pesar media docena de gallinas, pues los requisitos de alimento dependen del tamaño de las aves. La temperatura del gallinero, la actividad y temperamento de la raza, serán también factores que hay que tener en cuenta. Sin embargo, la cifra de la tabla adjunta son una buena guía a seguir. Indican que sólo

se necesitan dos libras extra para sostener cada 10 por 100 de aumento en la producción.

¿Qué pasos pueden tomarse para mantener el nivel debido en el consumo de alimentos si se nota una reducción? Ante todo, el avicultor deberá tratar de estimular el apetito de las gallinas, dándoles amasijo húmedo a intervalos regulares cada día. Se les debe dar todo el amasijo que puedan limpiar en veinte minutos.

El consumo de alimento no deberá aumentarse obligando a las gallinas a comer más granos para aumentar el peso del cuerpo. El amasijo logrará el resultado deseado con más rapidez.

Otras prácticas que ayudan son la de alimentación con más frecuencia, proporcionarles más tolvas, revolver el amasijo con frecuencia y colocar las tolvas paralelas a las fuentes de luz, de modo que estén alumbradas en ambos lados.



## Es preciso modificar los sistemas tradicionales de rodaje en los carros

Con lo que se viene gastando en reparar los daños que ocasiona en los firmes la llanta metálica, podría renovarse perfectamente todo este utillaje agrícola de transporte

Por GINES DE GEA

Difícilmente podríamos hallar un medio de mecanización agrícola más generalizado que el transporte. Hablar de nuestro transporte rural es referirse casi exclusivamente a los carros, puesto que los cientos de miles de ellos que están permanentemente en rodaje, vienen a constituir la verdadera médula de la trajinería de productos de la tierra o para la tierra.

A medida que los países cuentan con un mayor perfeccionamiento agrario, es notorio cómo disminuye el número de carros y se aumenta el parque de otros vehículos, como son jeeps y remolques. Cuando en determinadas circunstancias sigue persistiendo el carro, tanto por exigencias económicas de los Estados, como por evidentes razones de interés agrícola, el rodaje es normalmente a base de llanta elástica y nunca con la banda metálica que entre nosotros es tradicional.

El problema del transporte en el campo y sus derivaciones en otros distintos aspectos, no ha pasado desapercibido por el Ministerio de Agricultura, quien hace unos años convocó un concurso nacional para galardonar los mejores modelos de carros y otros dispositivos de rodadura elástica que fuesen de posible adaptación a los vehículos actualmente en explotación.

Los daños que ocasionan las llantas o aros metálicos de nuestros viejos y pintorescos carros en los caminos y carreteras, pueden medirse perfectamente en cifras de cientos y aun miles de millones de pesetas, provenientes en unos casos de los presupuestos directos del Estado para las atenciones de reparación de los firmes, así como de las financiaciones que en el mismo sentido hacen las Diputaciones, Ayuntamientos, Hermandades y otros diversos organismos. A pesar de ello el daño marcha por delante de la reparación y nada más fácil de comprobar es esto, por poco y corto que se viaje en cualquier dirección de España.

Pero no es sólo el gasto de reparación de firmes lo que debe tenerse en cuenta. Veamos a título de ejemplo algunas otras cosas como estas. El carro de llanta metálica camina con mucha más lentitud que el de banda elástica, a igualdad de fuerzas de tracción, por lo cual el precio del transporte, al requerir más fuerza y más tiempo, se encarece; los productos de acarreo — las frutas, por ejemplo — sufren daños cuantiosos a causa de los bruscos movimientos de la armadura rígida; los atascos en la llanta metálica son más frecuentes que en la goma, teniendo que reducirse muchas veces la carga

útil del vehículo para prevenir esta contingencia al transitar por determinados lugares; mencionemos, por último, que del estado de los caminos de acceso a un pueblo o comarca depende en gran parte la mayor o menor concurrencia de compradores y ofertantes de los productos objeto de comercialización en el campo, así como del turismo, circunstancia en sí que revalorizan o aminoran la vida económica y el consiguiente movimiento dinerario de cada punto en particular.

Consideramos que no ha llegado el momento oportuno para adoptar inflexibles normas sobre el transporte agrario. Es preciso estimular la industria de la moderna carretería y arbitrar

fórmulas sencillas y prácticas para financiar a muchos agricultores la adquisición de otros vehículos, o al menos, transformar los usuales. Conviene sistematizar los impuestos y arbitrios por la utilización de carros, de manera que se grave mucho más que ahora a los de rodadura metálica y se reduzca o exima de gravamen a los propietarios de otros carros de banda elástica. Si es necesario, debe pensarse en bonificar esta campaña en pro de otro género de transporte, porque, en definitiva, lo que se perciba como impuesto o se abone a fondo perdido a los cultivadores, se economizará con creces en los amplios y cada vez más grandes presupuestos que la nación tiene que dedicar a la conservación de nuestra red de comunicaciones.





# Prácticas agrícolas para septiembre

Los refranes y aforismos más antiguos y más popularmente conocidos y que hay que procurar acordarse siempre de ellos, son los que siguen: «Para vendimiar, vende tu corral y a la Navidad vuélvele a comprar». — «No cates tu colmenar hasta no vendimiar». — «Mientras haga sol, no abras la vendimia si quieres vino dulzón». «Tempero de San Miguel, Dios nos libre de él». — «Por San Mateo no hay septiembre sereno». — «Por San Miguel, están las uvas como la miel».

En cuanto vengan las lluvias deben prepararse las tierras para las siembras de otoño, siendo muy conveniente abonarlas bien.

Se siembra centeno, berzas, lentejas, guisantes y nabos. En los terrenos de secano, alfalfa.

Empieza la recolección del azafrán y el lúpulo, continuando la del trigo sacroceno, mazercas de maíz, judías de grano y patatas.

Deben recogerse las semillas de alfalfa y tréboles.

Con el mes termina también la siega del maíz y la recolección del arroz y panizo.

Se recolectan ciruelas, higos, nueces y castañas, y la recogida de manzanas y membrillos.

Se seguirán abriendo hoyos para nuevas plantaciones.

Injértese de escudete los naranjos, perales, manzanos y ciruelos.

Es conveniente binar los viveros.

Es aconsejable sembrar leguminosas entre los olivares, que a la vez que proporcionan abono verde, crean una reserva de agua.

En huerta se siembran: canónigos, coles de Milán, coliflor, lechugas acogolladas, perifollo y zanahoria roja temprana.

En jardinería se siembra: adonis, clavellina, escabiosa, pensamientos y siemprevivas perennes.

Se procederá a la vendimia en cuanto la uva llegue a su madurez.

A fin de efectuar una selección, conviene marcar las cepas más fértiles para de ellas retirar los sarmientos para púas de injerto o estacas de vivero.

Debe procederse al pisado de la uva en cuanto ésta llegue al lagar.

Es conveniente conservar mostos concentrados para obtener arropes.

Terminadas las labores de verano se desechará el ganado que no convenga conservar.

Al iniciarse los primeros fríos deben quitarse las alzas y vigilar las colmenas, a fin de reponer de víveres las que carezcan de cantidad suficiente para soportar la invernada.

Se procede a la venta de los capullos de seda.

Es el momento adecuado de solicitar semilla de insectos y planta de morera, con miras a la siguiente temporada.

## POESIA



## Poema campero

## La vendimia

*Viñedo de marco real  
de los pagos de Jerez,  
asoma el sol tan redondo  
como el aro de un tonel.  
Mocitas, el capataz,  
el sombrero y su reajo,  
un sarmiento con agraz.*

*Pecho a pecho con la viña:  
—tierra, pámpano, sudor—,  
mi madre va en la cuadrilla  
mi padre vendimiador.  
¡Juan Manuel,  
de la maceta que tengo  
te regalaré un clavel!*

*No te asustes racimo  
de mi navaja,  
que me la hizo un platero  
con buena plata.  
¡Juan Manuel,  
el botijo de agua fresca  
que estoy borracho de sed!*

*Qué piensan los racimos  
mirando al suelo.  
¡Quién fuera luna lenta  
para saberlo!*

*Y nació aquella canasta  
de la seda del olivo,  
las manos que la trenzaron  
quiere olvidar y no olvido.*

*¡Juan Manuel,  
de los aljamares vengo  
de descargar mi bajel!*

*Si tuvieras, mocita,  
cincuenta cepas  
y una colcha de ramos  
bajo seis tejas,  
lo demás lo arreglaba  
pronto la iglesia.*

*¡Juan Manuel,  
el gazpacho lo comemos  
debajo del moscatel!*



## La formación de un buen semental vacuno de raza lechera

Para apreciar a un toro por su estampa ha de tenerse en cuenta la capacidad en el pecho y en el abdomen, la buena conformación de grupa-patas fuertes y correctamente aplomadas—la apariencia general de vigor y la calidad.

Naturalmente, hay que tener en cuenta las derivaciones de su sexo; por ejemplo, la cabeza es mayor que en las hembras y con más papada, el cuello es más fuerte y redondeado (morrillo), sin ser excesivamente carnoso, que se consideraría como un defecto, pero al mismo tiempo sin exhibir en la cruz esa angularidad característica de las vacas. Los hombros son también más macizos, pero sin tosquedad. El vientre no es tan «panzudo» como el de la vaca, pero tampoco debe quedarse en «galgueño». El tamaño es mayor, considerándose que el animal adulto debe tener, aproximadamente, un exceso del 50 por 100 sobre el peso de la hembra de su misma raza.

Con frecuencia suelen preferirse los toros grandes y de aspecto macizo y fuerte, que probablemente son más atractivos a la vista del ganadero poco experimentado. Hay que tener en cuenta que si seleccionamos para producir leche debemos exigir a los sementales las mismas características que queremos presenten las vacas y, por ello, la pesadez y abundancia de acumulaciones grasas debe ser considerado como un defecto, en vez de como un mérito. Los toros, hasta cierto punto, deben tomar la angularidad y refinamientos de formas características siempre en el animal lechero, sin que esto nos haga caer en los animales de aspecto femenino, pues la masculinidad es un carácter fundamental.

Al apreciar los toros por el tipo hay que tener, además, siempre en cuenta que éste indica con poca seguridad las posibilidades productivas del animal, y que cuando puedan conseguirse índices de descendencia o, por lo menos, pedigrée, éstos serán nuestra principal base de juicio.

Es relativamente frecuente que los toros de mejor resultado como reproductores no sean animales de gran belleza; en cambio, siempre son descendientes de una buena genealogía. (Europa).



## El almanaque del hacendado

# El riego por aspersión es recomendable para tierras porosas

*Por Isidro San Lorenzo*

Los dos tipos básicos de riego son el de superficie y el de lluvia artificial o aspersión.

La aspersión es especialmente deseable para tierras porosas o poco profundas, lo mismo que en áreas de aguda inclinación o contornos irregulares. Cuatro sistemas básicos pueden usarse para el sistema principal de riego o como un sistema suplementario y de protección.

### ASPERSADORES GIRATORIOS

Este sistema que es, generalmente, portátil, es el más popular de los diversos métodos de riego por aspersión. Los aspersadores giratorios, espaciados a lo largo de tubos laterales, hacen caer el agua en forma de lluvia sobre un área de 10 a 200 metros de diámetro, dependiendo de la presión del agua. Enganches de acción rápida facilitan la reconexión de la tubería después de cada traslado.

El sistema se usa para sembrados en general, huertos y pastos. El costo original es moderado, lo mismo que su costo de operación, dependiendo del tipo o sistema.

### TOBERAS EN LINEA

Este sistema, generalmente de instalación permanente, consiste en una tubería metálica con pequeñas toberas o pulverizadoras colocadas a una distancia de algo más de un metro, unas de otras. La tubería se sostiene a una altura de un metro largo del terreno y se le hace girar por osciladores automáticos accionados por agua. Las tuberías se colocan a una distancia aproximada de 17 metros, dependiendo de la presión del agua.

Los usos generales para este sistema son huertos y viveros. El costo inicial del sistema es alto, pero su operación resulta económica, una vez que está instalado.

### TUBOS PERFORADOS

Consiste en una tubería muy liviana que puede acoplarse rápidamente y la cual tiene una serie de perforaciones hechas en la parte superior. El agua forma un riego de lluvia artificial pareja que se puede extender hasta distancias de 3 a 12 metros. La tubería se quita después de cada riego y se reconecta a su línea principal. El sistema se emplea en huertos, pastos y sembrados de poca altura. El costo inicial es bajo, pero los costos de operación, aunque moderados, resultan altos debido a la pequeña área cubierta por el riego y la necesidad de estar moviendo el sistema constantemente.

### RUEDA MOVIL

El sistema de Rueda Móvil fué ideado por los ingenieros de Worthington para reducir los costos de la labor necesaria en el transporte de la tubería. La línea lateral se transporta en ruedas especiales a distancia de 12 metros, poco más o menos, con la tubería sirviendo como eje de la rueda. Una línea de más de 250 metros puede ser movida fácilmente por un hombre solo. El sistema está, sin embargo, limitado a campos rectangulares que tengan una superficie firme y plana.

El sistema de rueda móvil se usa para el riego de toda clase de sembrados y para pastos. Su costo inicial es moderado y sus gastos de operación son, relativamente, bajos debido a la facilidad con que se mueve el equipo.

# El riego debe ajustarse a la calidad de la tierra

Conviene instalar sistemas de drenaje para que el exceso de agua no perjudique a las plantas

Por ISIDRO SAN LORENZO

Tierras diferentes tienen características sumamente diferentes. Es importante que se conozcan las características de la tierra para poder decir si está o no bien dispuesta para el riego. La composición de la tierra es sumamente necesaria.

Algunas tierras absorben el agua más rápidamente que otras. Las arenosas pueden absorber el agua tan rápidamente que ésta nunca llegue a encharcarse en la superficie. Las tierras finas, gredosas, por el contrario, absorberán el agua muy lentamente.

Así, antes de montar un sistema de riego es necesario saber con qué rapidez se absorbe el agua, para poder determinar qué cantidad de agua se necesita.

La capacidad de conservación de agua de la tierra determinará la cantidad de agua que debe aplicarse y los intervalos entre los riegos.

Si cinco centímetros de agua penetran en la tierra a una profundidad de sesenta centímetros, y la tierra tiene sólo esa profundidad, con un estrato de piedra o pizarra debajo de ella, entonces más de cinco centímetros de agua serían un desperdicio; menos de cinco centímetros podrían hacer que la tierra se seque y que las

plantas se marchitaran antes del próximo riego.

Si después de haber regado tal tierra, un aguacero trajese cinco centímetros más de agua, ¿no sería esto peligroso? Podría serlo. Por eso se aconseja un sistema de drenaje que permita eliminar el agua que sobre.

¿Es su tierra alta, inclinada o plana? Es la tierra profunda, o no? Estos son los factores que determinarán si es más económico nivelar la tierra para riegos de superficie o instalar un sistema de riego de lluvia artificial.

De acuerdo con Ernests Picard, ingeniero agrónomo de la Worthington y consultor técnico sobre bombas para pozos profundos, hay tantas variantes comprendidas en el cálculo del costo del riego que es casi imposible predecir, sin un estudio concienzudo, hasta qué punto reportará beneficios en una tierra determinada.

Al hacer un cálculo sobre los costos de un sistema particular hay que tener en cuenta diversos factores.

El costo inicial incluirá el costo de la fuente o provisión de agua si, por ejemplo, hay que perforar un pozo; el costo del equipo de bombeo y el costo de la instalación del sistema de distribución, si resulta necesario ni-

velar la tierra, para un riego de superficie, a la tubería y regaderas para el sistema de aspersión.

Esta inversión original cubrirá un período hasta de 20 años, dependiendo la duración que se espera del equipo y la instalación.

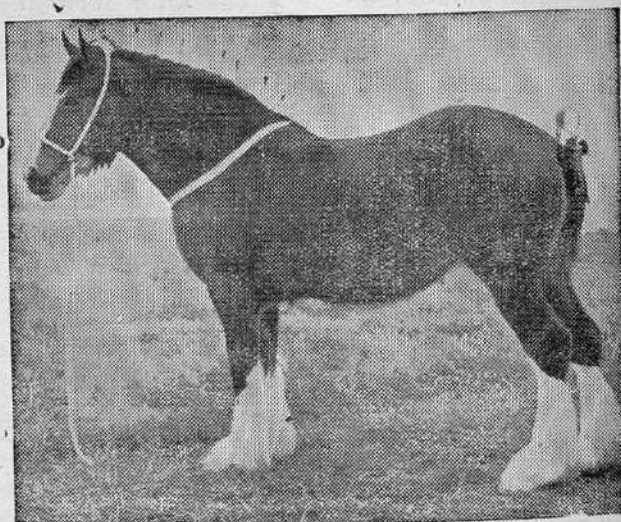
Los costos fijos incluyen la devaluación anual de la fuente de agua y del equipo original, más los intereses del capital invertido originalmente.

Los costos de operación dependen principalmente de los métodos del tipo de riego que se use. Los jornales, generalmente, representan la mayor parte del costo anual de operación. Agréguese los costos de electricidad o combustible para la bomba, más el mantenimiento y las reparaciones.

Habiéndose calculado así los costos de operación fijos, lo que hay que hacer es dividir su total por el número de hectáreas que se van a regar para obtener el costo anual por hectárea.

¿Permitirá aumentar los beneficios? De acuerdo con el Sr. Picard, es necesario saber el aumento de producción de las cosechas, antes de nada. Comparando el aumento de producción por hectárea con el costo anual por hectárea, se puede calcular la ganancia obtenida con el riego.

De acuerdo con las experiencias realizadas en los Estados Unidos, las cosechas de patatas, judías, cebollas, maíz, y diversos tipos de verduras, se duplicaron y triplicaron mediante la aplicación del riego adecuado.



# FORMULAS DEL ABONADO DE LA PATATA

El abonado racional de la patata depende de la acción de los distintos principios nutritivos.

El nitrógeno contribuye a dar vigor a los órganos foliáceos, aumenta la riqueza en fécula y la creación de tubérculos, siempre que se aplique con mesura. Su exceso retrasa la madurez, disminuye la cantidad de fécula y deja a la planta en condiciones propensas al ataque «*phytophthora infestans*» o «mildíu». Es conveniente una aplicación de estiércol, en dosis de 15 a 20.000 kgs. por ha., que proporcionará una fuente de nitrógeno muy útil para cuanto precisen las raíces en su segundo período de vida; las primeras exigencias serán abastecidas por los abonos minerales nitrogenados en su forma amoniacal o nítrica.

El ácido fosfórico aumenta la riqueza en fécula, adelanta la madurez, calidad de apreciable valor por el alto precio que alcanzan los primeros tubérculos en el mercado y favorece la formación de sustancias albuminoides, contribuye a acrecentar el valor alimenticio y facilita la buena coctura. Da excelentes resultados cuando se encuentra en cantidades excesivas en el terreno.

## LA POTASA VIGORIZA LA PATATA

La potasa tiene efectos muy complejos en la patata y todos ellos contribuyen a dar a la planta un vigor extraordinario y un gran desarrollo en

los tubérculos, más ricos en fécula. Las patatas son más ricas y menos acuosas, más numerosas que en las tierras en donde la potasa falta. Esta falta se traduce por una vegetación pobre y lenta, con hojas amarillentas, faltas de clorofila o materia, con tubérculos pequeños y de difícil conservación, que contrasta notablemente con el alto valor comercial y la resistencia al transporte y conservación, obtenidos en aquellas patatas cosechadas en terrenos que fueron abonados con potasa.

No solo es la potasa un principio imprescindible para la vida de la patata sino que desempeña un papel importante para preservarla de los daños ocasionados por el «mildíu», a los que predispone el exceso de nitrógeno.

Habida cuenta de cuanto antecede, aconsejamos el empleo de la siguiente fórmula, recomendable por los excelentes resultados obtenidos en numerosos ensayos, llevados a efecto no solo en nuestros suelos, sino en distintos países europeos:

Superfosfato de cal 18/20, 350 a 480 kgs. por Ha.

Sulfato de amoniaco o Nitrato de sosa o de cal, 200 a 250 kgs. por Ha.

Cloruro de potasa, 150 a 200 kgs. por Ha., o bien en fórmula por 100 kgs. para hacer las mezclas por sí mismo.

Superfosfato de cal 18/20, 50 kgs. 9 % = de ácido fosfórico.

Sulfato de amoniaco, 30 kgs. 6 % = de nit. amoniacal.

Cloruro de potasa, 20 kgs. 9 ½ % = de potasa anhidra, a base de 750 a 1.000 kgs. por Ha., cantidades que se aumentarán en una mitad para la patata temprana, complementada con el estercolado de que se deja hecha mención, y con la aplicación de 200 a 250 kgs. de nitrato por Ha.

Para los terrenos silíceos, escasos en cal, es recomendable el encalado cada cuatro o seis años, a razón de 1.000 a 2.000 kgs por Ha.

La mezcla del superfosfato y cloruro de potasa se aplicará en otoño o en la primavera, con la mayor antelación posible a la siembra. El sulfato de amoniaco, uno o dos días antes de ésta. También cabe la posibilidad de constituir un abono compuesto a base

de estos tres elementos componentes de la fórmula anterior, empleada con cierta antelación a la siembra. El sulfato de potasa puede, si se le encuentra en el mercado, sustituir al cloruro de potasa, pero sin absoluta necesidad.

El nitrato, por ser tan soluble, conviene aplicarlo en la época precisa durante el período de intensa vegetación, en dos veces: mitad inmediatamente después de la plantación y mitad en la primera escarda o bina, esparciéndolo superficialmente sin enterrar.

El mejor resultado a obtener en lo que a los abonos nitrogenados se refiere, es el empleo combinado de la forma nítrica de acción rápida y de la forma amoniacal de acción más lenta, como reserva.





# SEPTIEMBRE Y SUS REFRANES

**No cates tu colmena hasta no vendimiar.**—Cuando se abren las uvas en muchos racimos que llevan la madurez adelantada, habremos visto cómo las abejas van a picar y picar, llevando a las colmenas zumo de uvas tan ricas como la miel y vale más así que en mosto; y conviene dejar que transtornen en miel las uvas que puedan, y de ahí que no debè de extraerse miel de los cuadros o panales antiguos hasta pasadas vendimias, y no catar, por lo tanto, el colmenar hasta no haber vendimiado; y el catar tiene que hacerse en días soleados y serenos, porque las abejas están más dóciles y porque la mayor parte de la colonia anda por los campos tras de la miel y el polen, y haciéndolo a primera hora de la tarde es acaso el mejor momento.

**Por San Miguel están las uvas como la miel.**—En efecto, las uvas de variedades corrientes y tempranas, al llegar San Miguel de las Uvas, éstas se hallan dulces como la miel, lo cual quiere advertir también que pasado San Miguel es el mejor momento para vendimiar, y si se quiere tener vino duzón no hay que abrir la vendimia en días nublados, porque conviene hacer esa operación en días soleados y serenos; conviene, pues, que las vendimiadoras suden, que es mucho mejor que no sentir frío.

**Por San Miguel, el gran calor será mucho mejor.**—Este refrán viene a confirmar lo que acabamos de decir; el calor por fines de septiembre es muy bueno para todo, para rematar faenas de recolección si ha sido verano engorroso o perezoso el labrador; para que la uva tenga buen grado de alcohol y para que, en general, las frutas

maduren bien y resulten de buena calidad; y por último, porque la sementera temprana va mejor con calor que con frío, ya que si ha llovido por San Mateo y la tierra tiene tempero, la nascencia sería rápida y temprana, y ya es sabido que la nascencia temprana es buena en paja y grana.

**Sembrar por fanegas y coger por espigas.**—Este aforismo tiene cierta popularidad y se dice mucho para criticar los negocios malos y pobres que muchas veces fracasan por la mala orientación y poca cabeza de sus gerentes, que hacen gastos enormes de instalaciones sembrando por fanegas y recogiendo espiga a espiga, para cerrar sus ejercicios económicos con pérdidas efectivas y ruinas de sus intereses o de sus accionistas, si es Sociedad Anónima.

**Por San Mateo siembran locos y cuerdos.**—La siembra temprana se recomienda mucho, y hay regiones en que los centenos se siembran en principios de septiembre y luego los trigos y algarrobos por San Mateo, y en muchas provincias ya San Mateo no es de locos tempraneros, sino de cultivadores bien cuerdos, porque así cogerán mucho trigo, y ya es sabido que el trigo tardío al temprano quiere alcanzarle, pero le contesta el trigo temprano: —Pues ni en paja ni en grano. Y así es, en efecto. Hay regiones en que se siembra muy tarde por costumbre o por falta de elementos para sembrar temprano, y también muchos perezosos; y en el campo no debè haber pereza para labrar a tiempo, ya que esto de la puntualidad es cosa sagrada para la producción eficiente de la tierra.



**DE TEATRO**

Un alumno de un Colegio estaba deseando salir en el teatro. A fuerza de insistir, consiguió del encargado un papel de cierta obra en el que tenía que decir:

-¡Oh, señor! ¡Muerto está!  
¡Tarde llegamos!

Pero en su estado de nerviosismo sólo acertó a decir:

-¡Oh, señor muerto! Esta tarde llegamos.

**ANDALUZADA**

Un sevillano discutía con un americano de los del Norte.

-Nosotros, tener rascacielos altísimos, casi casi no ver-se los últimos pisos.

-Y nosotros tenemos la torre de la Giralda, que argunas noches hay que quitar er parrarrayo pa que pueda pasá la luna, mi arma.

**POLICIACO**

En una comedia policíaca, un detective registra el cajón de una mesa y va nombrando los objetos que encuentra:

-Un botín, un balón, un botón de un batín.

**EN LA «MILI»**

Se lamentaba un recluta de lo mal que le sentaba el uniforme que le habían dado:

-¡Y decían que los daban a medida!

-Sí, a medida que van llegando.

**REVENTA**

El comprador del coche de segunda mano.

-Todas las piezas del automóvil hacen ruido menos la bocina.



GRAN CONFORT

SEGUNDA CATEGORIA

70 MAGNIFICAS HABITACIONES

Con teléfono en todas ellas

*H*otel *Turia*

RESTAURANTE

MAGNIFICA SALA DE FIESTAS  
PARA BODAS Y BANQUETES, ETC.

DIRECCION:

PASEO DEL GENERALISIMO, 1  
TELEFONOS 285 y 385

Vda. de Francisco Marqués

TERUEL



## NOTA:

Todos los trabajos técnicos de esta publicación proceden de Centros Oficiales del Estado y están debidamente garantizadas su suficiencia y su autenticidad.